

ACTAS

ACTAS

ACTAS

PRIMER
CONGRESO
DE HISTORIA
DE ZAMORA

TOMO 4

MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

PRIMER CONGRESO DE HISTORIA
DE ZAMORA

PRIMER CONGRESO DE HISTORIA
DE ZAMORA

TOMO IV

MODERNA
Y
CONTEMPORANEA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIAN DE OCAMPO»
DIPUTACION DE ZAMORA
CAJA SALAMANCA Y SORIA

1993

ISBN: 84-86873-13-4. Obra Completa

ISBN: 84-86873-23-1. Tomo IV

Depósito Legal: S. 733-1989

Realiza:

HERGAR fotocomposición láser, s.l.

Papin, 13. Teléf. 25 90 90. Fax 25 90 64

37007 Salamanca

CONTEMPORANEA

COMUNICACIONES

Zamoranos en las milicias republicanas. El batallón «Andrés y Manso»

Juan Andrés Blanco Rodríguez

INTRODUCCIÓN

La contribución zamorana al esfuerzo militar republicano en la Guerra Civil siguió las mismas pautas que en el resto de las provincias que constituyen la actual Castilla y León, y estuvo determinada por el rumbo que tomaron los acontecimientos a raíz de la sublevación militar de julio. El éxito de la misma en toda la región —exceptuando la cuenca minera leonesa y el sur de la provincia de Avila—, el confucionismo, la dispersión y la permeabilidad de los frentes en los primeros meses del conflicto, segaron la posibilidad de una resistencia organizada en la zona, dando lugar a la formación de milicias locales, en Avila y León, y otras de carácter regional o provincial. Lo realmente decisivo fue el apoyo del Ejército a la sublevación, que hizo imposible cualquier resistencia de envergadura.

En Zamora la rebelión triunfa sin apenas resistencia. El 19 de julio de 1936 se declara el «estado de guerra», en general favorablemente acogido¹. La resistencia en la provincia prácticamente se reduce al intento de asalto al cuartel de la Guardia Civil del Puebla de Sanabria el día 22 y a la oposición que ofrecen hasta finales de mes en Requejo los obreros que trabajan en la construcción de la vía férrea Zamora-Orense. Aunque constituyen un grupo numeroso —unos seiscientos— y fuertemente politizado, el bombardeo reiterado de su campamento y la salida de Zamora de varias compañías del Regimiento Toledo para su neutralización acaban con su resistencia².

Este rápido éxito del levantamiento militar en casi toda la región, apoyado por elementos civiles, indudablemente tiene relación con las características políticas y socioeconómicas que primaban en las tierras de la actual Castilla y León: la inclinación hacia opciones políticas conservadoras, con el predominio de un campesinado de pequeños propietarios en una zona donde los conflictos sociales se habían manifestado tímidamente en comparación con el hervidero que suponían el campo andaluz y las zonas industrializadas del Norte, Cataluña y Madrid.

1. *El Heraldo de Zamora*, 20-VII-1936.

2. La mayoría de estos obreros procedía de las cuencas mineras de León y Asturias. En «*El Heraldo de Zamora*» de estas fechas aparecen diversas referencias al intento de asalto al cuartel de la Guardia Civil de Requejo y a la eliminación de este foco de resistencia.

En efecto, los resultados electorales de febrero de 1936 tipifican a la perfección el futuro desenlace de la rebelión militar en Castilla y León, la fuerza de la derecha política y su relación con el rápido triunfo de los rebeldes.

La alta participación electoral se tradujo en una clara victoria del centro-derecha y de la derecha en todas las provincias de la región, siempre con un resultado superior al 36 % de los sufragios³. En Zamora las fuerzas integradas en el Frente Popular consiguen poco más del 20 % de los votos⁴.

Es preciso no olvidar la actividad de Falange en la región, donde su escaso porcentaje de votos —0,7 % en Zamora y 3,2 como máximo en Valladolid— no refleja la influencia y eficacia que manifestará en el apoyo a la sublevación en algunas localidades. En Zamora, en julio del 36, existen milicias de Falange junto a las de Acción Popular y las carlistas, datos que hay que relacionar con la precaria resistencia a la rebelión y campo que habrá que estudiar detenidamente.

Las zonas de la región donde obtiene el Frente Popular mayor número de votos o donde la victoria de la derecha es menos contundente son justamente las que permanecieron al lado de la República y donde se formaron las unidades milicianas más numerosas, más combativas y relativamente organizadas en los primeros meses de la guerra. Son las cuencas mineras del norte de León —que conformaron el frente astur-leonés— y el sur de Gredos: la falda sur, valle del Tiétar, zona del Alberche y Pinares. La mayor o menor lejanía en relación a estas zonas y a Madrid condicionará también la aportación miliciana de las distintas provincias sin contacto geográfico con los frentes. Ahora bien, la correspondencia entre los resultados electorales de febrero y el éxito de la sublevación en julio, con los condicionantes que resultan para el desarrollo del conflicto y la contribución al esfuerzo militar republicano, no es más que la expresión política de las características estructurales determinadas de la zona, sin olvidar los elementos coyunturales y los acontecimientos concretos que decidieron en cada localidad la suerte de la sublevación. En Zamora, como en el resto de Castilla y León, las características socioeconómicas juegan a favor de las opciones de derecha: está el campo abonado para agrarios y cedistas.

La militancia política y sindical en Zamora, como en el conjunto de Castilla y León, no cuenta con índices elevados, destacando comparativamente la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra. Predomina el campesinado conservador, preocupado por su pequeña propiedad, de alto índice de práctica religiosa y, en general, ajeno a los conflictos sociales.

En esta situación, la indecisión gubernamental o la falta de unidad de las fuerzas obreras favoreció en algunas localidades proclives a la izquierda, como León o Ponferrada, la toma de las mismas por los rebeldes. No fue, como vimos, el caso de Zamora.

La formación de milicias —ciudadanos civiles armados—, como expresión de los conflictos sociales de la España de 1936, representa uno de los fenómenos más característicos del enfrentamiento bélico. En la zona republicana, el resquebrajamiento del Ejército y la indecisión de las autoridades gubernamentales favorecieron la alternativa que convertía al militante político o sindical en combatiente como eje de la resistencia republicana en los primeros meses de la guerra. Claro es que la formación y características de las unidades de milicias respondieron a diversos modelos.

Producida la rebelión, quedarán del lado gubernamental la franja norte leonesa, hasta octubre de 1937, y las comarcas abulenses del sur de Gredos, hasta octubre del 36. En ambas zonas se formaron importantes unidades de milicias. En el resto de la actual Castilla y León algunos militantes de organizaciones del Frente Popular, de manera individual o en pequeños grupos, abandonaron sus lugares de origen para organizarse en Madrid de manera específica o integrarse en unidades republicanas ya creadas y que contaban con un cierto prestigio militar en la fase miliciana de la guerra. Zamoranos evadidos o residentes en Madrid, junto con salmantinos en las mismas condiciones, crearán una unidad de milicias propia: el batallón «Andrés y Manso». Otros se

3. J. TUSELL GÓMEZ: *Las elecciones del Frente Popular*. Edicusa, Madrid, 1971, p. 78.

4. Javier Tusell da los siguientes datos referidos a Zamora: F. P.: 21,7 %; Centro Derecha: 42,0; Falange: 0,7%. *Op. Cit.*, Tomo II, pp. 26-27.

incorporarán a dos unidades con indudable prestigio: el Quinto Regimiento y el batallón «Joven Guardia» de las Juventudes Socialistas Unificadas.

I. ZAMORANOS EN EL QUINTO REGIMIENTO Y EN EL BATALLÓN «JOVEN GUARDIA»

El Quinto Regimiento ejerce una gran atracción sobre los nuevos milicianos. Las razones son varias. Se deben en parte al interés demostrado por el Partido Comunista porque sus militantes y grupos que controla se integren en los batallones y compañías de esa gran unidad.

El análisis de las fichas de alistamiento del Quinto Regimiento con anterioridad a diciembre del 36 demuestra que los porcentajes de voluntarios que expresan su afiliación al PC y a la JSU son netamente superiores a los que se registran en otras unidades milicianas.

El carácter de milicias con un grado superior de organización, preparación militar y disciplina que el Quinto Regimiento quiere imprimir a sus unidades refuerza su prestigio.

Algunos de los batallones más conocidos del Quinto como el «Thaelmann» y el «Amanecer» y las compañías de Acero se forman básicamente con segovianos y abulenses. En estas compañías de Acero se integran algunos zamoranos que pasarán a partir de septiembre del 36 al batallón «Victoria»⁵.

La mayoría de los zamoranos que se alistan en el Quinto Regimiento lo hacen en el batallón «Mariana Pineda». Esta unidad es organizada por el Sindicato de Autores y Compositores de la UGT (SACE) en el mes de octubre. Tiene como primer comandante a Emilio Mascort D'Ortal y a Mariana Alcón Carrasco de capitán-jefe de mayoría y comisario. En diciembre del 36 cuenta con 421 hombres⁶. A este batallón se incorpora un importante grupo de refugiados procedentes de Portugal⁷.

Parte del «Mariana Pineda» fue agregado el 21 de octubre al «Andrés y Manso» —batallón creado por la Casa de Zamora y la Casa Charra—, y con él participa en la defensa de Madrid⁸. El batallón «Mariana Pineda» se disuelve el 31 de diciembre de 1936 y sus milicianos se incorporan a la 33 brigada mixta⁹. La mayoría de los zamoranos de este batallón son campesinos y afiliados a la UGT y al PC o a la JSU¹⁰.

El batallón «Joven Guardia» fue creado en Madrid por la JSU en una segunda fase¹¹. Los deportistas de la F.C.D.O. y el Radio 8 forman las compañías básicas. Dirige el batallón Jiménez Carrasco. En esta unidad miliciana se integra un grupo de zamoranos, núcleo del «grupo Tomás Argüello» del Socorro Rojo Internacional¹². La mayoría proceden de Sanabria y la Carballeda (Requejo, Lubián, Linarejos, Manzanal, principalmente). A nivel profesional predominan los campesinos, junto a algunos mineros —sanabreses la mayoría— y albañiles. Casi todos están afiliados a UGT y muchos pertenecen al PC y a la JSU¹³.

El batallón «Joven Guardia» comenzó la guerra en los frentes de Extremadura «... cuando las primeras fuerzas de la invasión (...) hacían ya batirse en retirada a nuestros bravos milicianos» según escribe el autor de un folleto de la JSU¹⁴. Participa en la defensa de Talavera, Maqueda y

5. Archivo Histórico Nacional (AHN). Sección Guerra Civil. (Salamanca). Sección Militar. Carpetas 648-656.

6. Comandancia General de Milicias: *Un esfuerzo en 1936*. AHN. SGC. Sección de folletos nº 3336.

7. Es posible que algunos de los zamoranos de este batallón procedan de esta incorporación ya que algunos de los obreros de Requejo pasan a Portugal.

8. AHN. SGC. Secc. Militar. Carp. 4842.

9. *Ibidem*.

10. AHN. SGC. Secc. Militar. Carpts. 648-666.

11. En la primera formó el batallón «Octubre» que opera en Cercedilla, el «Largo Caballero» que forma parte de la Columna Mangada y el «Pasionaria» al que también se le denomina «13 Regimiento». Véase «La lucha por la unidad y la conquista de la nueva generación». Folleto editado por la JSU. Archivo del PC (Madrid). Secc. de folletos.

12. AHN. SGC. Secc. Militar. Carp. 734.

13. AHN. SGC. Secc. Militar. Carp. 734.

14. *La lucha por la unidad y la conquista de la nueva generación*. Folleto editado por la JSU. Archivo del Comité del P.C.E. Sección Documentos.

los pueblos de la carretera general Madrid-Extremadura, dividiéndose a continuación en dos, marchando el 1.º al frente del Guadarrama y participando el 2.º en la defensa de Madrid. Este actúa en el sector del Puente de Segovia, en el frente de Usera y posteriormente en la Ciudad Universitaria¹⁵. Los zamoranos permanecen en el 2.º batallón «Joven Guardia», que está al mando del comandante Blas.

Con la militarización de las milicias y la creación de las brigadas mixtas, el 2.º batallón «Joven Guardia» pasa a convertirse en el batallón 170, 2.º de la 43 brigada, que manda en un principio el Tte. Coronel Arce. Esta brigada opera fundamentalmente en el frente de la carretera de Extremadura, donde permanece hasta finales de la guerra, integrada en la 6.ª división y el II Cuerpo del Ejército del centro. Durante unos meses en 1937 manda la brigada el mayor de infantería Eduardo Zamora Conde, que había sido comandante del batallón «Joven Guardia»¹⁶.

Los ascensos y la dificultad para contar con mandos adecuados determinan que varios zamoranos pasen del batallón 170 al 171, batallón «Fernando de Rosa», 3.º de la 43 brigada. Entre ellos están el sargento Francisco Moralejo Montero, nacido en Salce; el teniente Francisco Martín Alberto, que procede de Toro y Vicente Rueda Fernández, topógrafo de Zamora, que llega a comisario del batallón¹⁷.

Como 5.º batallón de esta brigada actúa unos meses, y en el mismo frente de la carretera de Extremadura, el batallón «Andrés y Manso».

Además de esta importante presencia en los batallones de la 43 brigada sabemos de la existencia de milicianos zamoranos en otras unidades, pero de forma dispersa. Así, en las milicias del Puente de Vallecas que manda el militar profesional Juan Cruz Blanca¹⁸. En el batallón «Los Comuneros», organizado por el Centro de Avila e integrado fundamentalmente por abulenses y salmantinos¹⁹. En el 4.º batallón de la 22 brigada²⁰ y en el batallón «Iskra», que organiza el JSU en el frente astur-leonés²¹. No tenemos constancia documental, pero sí referencias de prensa, de la presencia de zamoranos en las guerrillas que actúan en los montes de Galicia y León.

II. ZAMORANOS Y SALMANTINOS EN EL BATALLÓN «ANDRÉS Y MANSO»

En los meses siguientes a la sublevación, y a tenor de la evolución de los frentes, la capital de la República se convirtió en lugar de confluencia de miles de evadidos de sus lugares de origen. La pérdida para la República de las tierras castellanas de la Meseta Norte, la imposibilidad de resistencia armada organizada y la represión sistemática que se puso en marcha motivaron que la evacuación tomara rumbo en muchos casos hacia Madrid, que también empezaba a acoger evadidos de las zonas ocupadas del Sur en el avance de las tropas de Africa. Por otro lado, había castellanos que se encontraban el 18 de julio en Madrid y residentes en la capital con fuertes vinculaciones con sus provincias de origen. Se inició un proceso de formación de unidades militares en torno a las Casas Regionales.

Se trata de una variable más del proceso de formación de milicias, en el que el factor aglutinante no es el partido político o el sindicato, ni la barriada o el oficio, sino el lugar de origen. Esta modalidad de unidades milicianas fue, en todo caso, la más tardía de cuantas existieron. La razón estriba —en contraposición a la proliferación rápida de milicias políticas y sindicales en los primeros días de la guerra— en el origen mismo de sus componentes y la finalidad inicial de su constitución.

15. *Independencia*. Órgano de la 18.ª División del Ejército Popular. 15-XII-1937. Aparece una semblanza del comandante Zamora Conde que dirigió el batallón durante unos meses. AHN. SGC. Secc. de Prensa. Leg. 15.

16. AHN. SGC. Secc. Militar. Carp. 4648.

17. AHN. SGC. Secc. Militar. Carp. 4649.

18. *Ibidem* carp. 5380.

19. *Ibidem* cit. carp. 4844.

20. *Ibidem* carp. 787.

21. Relación de fichas de alistamiento en AHN. SGC. Secc. Político-Social. Gijón. Serie K. Carpeta 118.

Los primeros llamamientos de las Casas Regionales surgen a mediados de agosto y no están preparadas y completas sus unidades hasta bien entrado el mes de septiembre, siendo el batallón la unidad-tipo. A un mes del inicio de la rebelión, por tanto, se empiezan a reunir voluntarios procedentes de zonas ocupadas, residentes en Madrid de reciente inmigración muchos de ellos y un contingente importante de evadidos. En este tiempo, por otra parte, muchos castellano-leoneses ya formaban parte de otro tipo de unidades milicianas. Los testimonios de algunos protagonistas señalan la existencia de este segundo momento de alistamiento masivo, ante lo que parece ya evidente una guerra con visos de duración larga²².

El proceso de formación es, en todos los casos, coincidente: la incautación de la Casa Regional —bajo los auspicios de algún diputado provincial y en nombre del Frente Popular— y la creación de un Comité de Milicias que se encarga del reclutamiento de voluntarios. Los alistados suelen presentar como aval su afiliación a sindicatos o partidos, existiendo una pluralidad de tendencias que no parece tener relevancia alguna en la conformación de las unidades.

El proyecto inicial de todas ellas era la liberación de sus provincias respectivas. Estas milicias responden, pues, a una situación militar de hecho y no revisten la espontaneidad de los primeros grupos que se forman en julio. Por otro lado, estas iniciativas demuestran una vez más la atomización de poderes y centros de decisión en la España Republicana y la autonomía de organizaciones políticas y de otro tipo, ante la inexistencia de un Ejército Regular consolidado. La falta de coordinación y el relativo desorden militar de los primeros meses influyó notablemente en la marcha de los acontecimientos.

No obstante, cuando en octubre estén formados estos batallones, la lógica militar y las experiencias negativas de los tres primeros meses de lucha, junto a los primeros frutos de la política de unidad de acción —mando militar y reorganización del Ejército por parte del Gobierno de Largo Caballero— harán que estas unidades se integren en las brigadas republicanas, desistiendo de sus propósitos iniciales. Las encontraremos, en efecto, formando parte de las columnas que defienden Madrid en los meses decisivos de noviembre y diciembre, constituyendo uno más de los pilares del naciente Ejército Popular.

Bajo la denominación de «milicias castellanas», que reunían a salmantinos y zamoranos, la Casa Charra y la Casa de Zamora comenzaron a reclutar voluntarios a mediados del agosto, si bien nos asegura uno de los integrantes que tal reclutamiento ya había comenzado en el mes de julio²³. El proceso de su formación definitiva es largo. Incautadas ambas Casas Regionales por miembros del Frente Popular, se inicia la simple inscripción de los nuevos milicianos. El nuevo presidente de la Casa de Zamora²⁴, un campesino de la FNNTT y alcalde de un pueblo de Zamora, comentaba a la Prensa a principios de octubre:

«Es que hemos empezado muy tarde. La razón de esta tardanza es la misma que en otras casas regionales. Aquellos eran lugares para juego y bailoteo, que vivían fuera del tiempo, creyendo hacer suficiente labor con colgar una ampliación de sus monumentos y repetir muchas veces que la Patria ante todo. Comenzada la sublevación, hubo muchas cosas urgentes a las que acudir. Y en todos centros provinciales quedaron sus gentes todavía con las cartas en la mano y las tontas discusiones en la boca. Pero tan pronto como surgieron los nombres nuevos, en cuanto tuvieron un momento para mirar a la retaguardia, todo este mundo falso se vino abajo. Yo caí aquí de casualidad, compañero (...) Yo era alcalde de mi pueblo y había venido a Madrid al entierro de un cuñado... Como las cosas se apretaban y presumía que mis compañeros de Trabajadores de la Tierra me necesitaban allá, me puse en camino a ver si podía llegar a echar una mano... Era el 19 de julio y desde El Escorial me devolvieron. Entonces, viéndome inútil para la lucha allí, quise organizarla acá con unos paisanos. ¡Hay que ayudar al Gobierno, compañero! Nos incau-

22. Es de interés, en este aspecto, el reportaje que aparece en *Estampa* con fecha 10 de octubre de 1936.

23. *Estampa*. 10-X-1936.

24. Que sustituye a D. Enrique Romero Escudero.

tamos del centro y empezamos en seguida el alistamiento. Pero ya, con unas cosas y otras, muchos zamoranos estaban peleando en otros batallones, pero van respondiendo... Ya tenemos muchos alistados que están deseando salir»²⁵.

En parecidas circunstancias se actúa en la Casa Charra.

A pesar del entusiasmo que pretendía transmitir su presidente²⁶, la Casa de Zamora no llegó a reunir efectivos suficientes para constituir un batallón propio. Se formaron dos compañías con zamoranos residentes en Madrid y evadidos procedentes de Zamora o del Ejército rebelde que operaba en los frentes de la Sierra madrileña²⁷. Estas compañías se integraron en la unidad que estaba formando la Casa Charra con el apoyo del diputado Sr. Casanueva, unidad que llegará a ocupar un lugar destacado entre las fuerzas de la defensa de Madrid: el batallón «Andrés y Manso». El nombre proviene, según el testimonio del diputado salmantino de Izquierda Republicana Mariano Jover, del abogado y profesor José Andrés y Manso, impulsor de la organización de la Federación de Trabajadores de la Tierra en Salamanca²⁸.

La organización definitiva del batallón se realiza en el domicilio social de la Casa Charra, c/. Alcalá 20, desde primeros de septiembre, donde tendrá su cuartel durante casi toda la guerra, si bien se sigue alistando durante algún tiempo en ambas Casas Regionales²⁹.

A primeros de octubre se anuncia —dentro del espíritu entusiasta que rodea la propaganda del momento— que su constitución está muy avanzada y muy cerca de completarse³⁰. Constituyó el 40 batallón de Milicias de la República. El 21 de octubre se le incorpora parte del batallón. Mariana Pineda.

Al igual que el resto de los batallones organizados por las casas regionales, el «Andrés y Manso» se crea con la intención de contribuir decisivamente a la liberación de las tierras de las que proceden sus integrantes. Como reza en un modelo de ficha de alistamiento: «... al objeto de, en unión de las fuerzas y milicias leales al gobierno de la República, combatir contra los rebeldes de Avila, Segovia, Salamanca y Valladolid, o donde se estime necesario»³¹.

Ya avanzando el mes de octubre sale por primera vez al frente, integrado por unos 500 hombres «sin ningún tipo de instrucción previa, armados con el mosquetón y la munición que cabe en las cartucheras», según testimonio de uno de estos primeros milicianos³². En esta primera etapa tiene como responsable militar al maestro salmantino Manuel Colinas, de comisario a José Piñero y a Aurelio García como habilitado³³.

Opera con las milicias republicanas que tratan infructuosamente de oponerse al avance de las tropas rebeldes sobre Madrid. El 4 de noviembre las fuerzas de Franco ocupan el sistema de defensa republicano que seguía la carretera Brunete-Pinto-San Martín de la Vega-Alcortón-Leganés-Getafe. Integrado en la agrupación de columnas que manda en este sector el teniente coronel

25. *Estampa*. 10-X-1936.

26. Se proponía incluso pagar directamente los sueldos de los nuevos milicianos «con la ayuda de los zamoranos pudientes a los que se les va a pedir. Pero no sé. ¡Hay gente mala!» *Estampa*, 10-X-1936.

27. En algunos pueblos de la provincia en los días posteriores a la rebelión militar, y en ocasiones por indicación del párroco o de dirigentes de los partidos de derecha, los afiliados a organizaciones del FP se incorporaron como voluntarios al Ejército sublevado e incluso se inscribieron en dichos partidos de derecha para evitar la represión sobre ellos o sus familias. Véase diversas declaraciones de evadidos procedentes de Zamora. Archivo PCE (Madrid). Secc. de microfilms. r. 25.

28. Según testimonio del ugetista salmantino José Martín Santos, miembro del batallón «Andrés y Manso», en vísperas del 18 de julio y vista la situación que había en Salamanca, a Don José Andrés y Manso se pretendió convencerle para que permaneciera en Madrid. Habiéndose trasladado a la ciudad del Tormes, fue salvajemente asesinado después de ser «toreado» en la Plaza Mayor. Entrevista con Don José Martín Santos, 20-II-1988 y «El Socialista», 16-VIII-1936.

29. *Heraldo de Madrid*, 5-IX-1936.

30. *La libertad*, 8-X-1936.

31. AHN. SGC. Secc. Militar. Carp. 4844.

32. Entrevista citada con José Martín Santos.

33. *Un esfuerzo en 1936*. Folleto citado, p. 12.

Alvarez, el «Andrés y Manso» recibe su auténtico bautismo de fuego en Pinto, donde pierde más de 200 hombres e inicia una desorganizada retirada que, pasando por Ciempozuelos y Campamento, finaliza en el cuartel de la calle Alcalá. Sin embargo, la prensa madrileña elogia su actuación de los días 7 y 8 de noviembre frente a las fuerzas de Tella, formando parte de la columna de la carretera de Toledo al mando del teniente coronel Prada³⁴.

Durante el mes de noviembre las fuerzas del «Andrés y Manso» actúan integradas, y en ocasiones divididas, en varias columnas que, al mando del coronel Alzugaray, defienden el frente que va desde la tapia este de la Casa de Campo hasta Villaverde Bajo, donde a partir del día 11 se realizan pequeñas acciones locales. Según diversos estados de fuerza de la defensa de Madrid el «Andrés y Manso» aporta 180 hombres a la Columna Arce, en la carretera de Extremadura; 250 a la Columna Escobar, en la reserva del Cementerio de San Justo y 400 hombres a la Columna Bueno, situada en Titulcia³⁵.

Inmediatamente antes de integrarse en la nueva organización de brigadas mixtas el «Andrés y Manso» cuenta a principios de diciembre con 780 hombres, según la citada relación de la Comandancia General de Milicias³⁶.

El 21 de diciembre Miaja se reafirma en una disposición anterior de 27 de noviembre por la que se determinaba que la columna Arce, a la que pertenece el batallón «Andrés y Manso» junto a las milicias Catalanas y otras de la JSU, pase a denominarse brigada mixta A³⁷. El batallón «Andrés y Manso» cuenta ahora con 516 hombres en el frente. El 26 de diciembre lo integran 504, en la reserva de la estación Goya; el 29, 470, y al día siguiente, 440³⁸.

Al crearse el Cuerpo de Ejército de Madrid aparece en todo el Ejército de Operaciones del Centro la organización divisionaria. La brigada mixta A pasa a denominarse 43 brigada, siendo su primer jefe el teniente coronel Juan Arce Mayorga³⁹. El batallón «Andrés y Manso» será el 5.º de esta brigada que sigue en el frente de la carretera de Extremadura. En vísperas de la batalla del Jarama Arce pasa a dirigir la 6.ª división y el comandante de milicias Victoriano Marcos Alonso la 43 brigada. Terminada la batalla del Jarama, se hace cargo de la 43 el comandante Victoriano González Marcos⁴⁰.

En el frente de la carretera de Extremadura el batallón «Andrés y Manso» no pasa de incógnito. El boletín de la brigada alaba en varias ocasiones su actuación militar y su labor cultural⁴¹. Por estas mismas fechas, enero del 37, el comisario de la brigada Eusebio Martín destaca su alta moral y sentido de la disciplina⁴².

Entre los días 10 y 14 de abril de 1937 el antiguo batallón «Andrés y Manso» participa en una fracasada ofensiva sobre Garavitas y el cerro del Aguila.

34. *Heraldo de Madrid*, 18-XI-1936.

35. SHM. AGL. 97-953-9.

36. *Un esfuerzo...*, p. 12.

Según testimonio oral, la militarización no fue mal acogida por los milicianos del «Andrés y Manso», si bien existía una cierta desconfianza sobre la lealtad de los mandos militares que ahora se le incorporan.

37. SALAS LARRAZÁBAL, R.: *Historia del Ejército Popular de la República*. Editora Nacional, Madrid 1973. Tomo I, p. 658.

38. SHM. AGL. 97-963-3.

39. La 43 brigada pertenece a la 6.ª división que manda ahora el tte. coronel de carabineros José María Galán y posteriormente el coronel Mena. Esta división defiende el sector del Frente que va desde el Puente de los Franceses hasta Villaverde.

40. Una vez organizado de forma estable el Ejército Popular, las brigadas contarán con sólo 4 batallones y en ocasiones con tres. Pero en esta fase de la guerra a la que nos referimos pueden disponer de 6 o más, si bien no todos completos y armados. Véase ALPERT, M.: *El ejército republicano en la guerra civil*. Ruedo Ibérico, París 1977; pp. 83 y 88 y SALAS, R.: *op. cit.*, p. 1164.

En meses posteriores la mandará el comandante Sarrana y en mayo el comandante de infantería Antolín Serrano García. Archivo PCE. Secc. Militar, films. r. 28.

41. *Frente de Extremadura*. Se da cuenta de la apertura de una escuela primaria organizada cerca del frente por el 5.º batallón.

7-I-1937. AHN. SGC. Secc. prensa. Leg. 23.

42. SHM. DR. Microfilms. r. 194.

El Ejército Popular adquiere definitivamente su fisonomía en junio del 37. En este contexto se forma la 150 brigada que nace en Vallecas encuadrada en la 18 división y el II Cuerpo de Ejército. En un principio se llamará brigada A y después de la batalla de Brunete pasa a ser la 150, heredando el número de la XII bis internacional. Se crea con un batallón de la 17.^a brigada (El Tarraco), uno de la 75, otro de la 67 y el 5.º de la 43 que es el «Andrés y Manso», ahora el 498. Tiene como primer jefe de brigada al mayor de infantería Angel Roig Jorquera que pronto cederá el mando al mayor de infantería Eduardo Zamora Conde —antiguo comandante del 2.º batallón «Joven Guardia», 2.º de la 43 br. donde hay un importante grupo de zamoranos—, que dirigirá la 150 brigada hasta el final de la guerra⁴³.

Junto a la 150 brigada integran al 18 división la 19 brigada y la 8 de carabineros. La 18 división opera en el frente del Jarama. En abril del 38 pasa a formar parte del III Cuerpo de Ejército, y la 8 brigada será sustituida por la 5. Cuando el golpe de Casado esta división se mantendrá al margen de los enfrentamientos.

Con la creación de la 150 brigada el antiguo batallón «Andrés y Manso» pasará a ser el 2.º de la brigada, denominado en un principio batallón D. y posteriormente 498. En septiembre del 37 lo manda el mayor Ubaldo Gañán Fornes, teniendo de comisario a Roque Rodríguez Rodríguez. En mayo del 38 tiene como jefe al capitán Manuel García Seller y a Carlos San José Aldasoro de comisario⁴⁴. Este batallón permanece integrado en la 150 brigada hasta el final de la guerra y desde septiembre del 37 en el frente cercano al pueblo de Vallecas.

La procedencia política de los integrantes del batallón «Andrés y Manso» en la fase miliciana de la guerra no fue —según costumbre en este tipo de unidades— coincidente. Aunque todos estaban avalados por distintas organizaciones, los informes del comisario de la 43 brigada en 1937 cuantifican la adscripción política de los pertenecientes al batallón:

PARTIDO POLÍTICO	N.º MILITANTES
Juventudes Socialistas Unificadas	145
Partido Comunista	86
Partido Socialista	11
Izquierda Republicana	4
Unión Republicana	2

Los mismos informes también indican que en este batallón castellano había 373 afiliados a sindicatos: 275 a la UGT y 98 a la CNT⁴⁵.

La procedencia social de estos milicianos es tibiamente expuesta y sin precisiones cuantitativas en las declaraciones de uno de los fundadores del batallón realizadas cuando aún la unidad sólo estaba constituida de forma embrionaria: «comerciantes, chóferes, obreros»⁴⁶. El testimonio oral de otro de sus integrantes, el albañil ugetista José Martín Santos, indica que había sobre todo obreros de la construcción, comercio y hostelería. Algo más explícitos son los datos aportados por el Comisario de la Brigada en sus informes, notificando la composición del 5º batallón en un 60 % de los obreros de la industria y un 40 % de campesinado⁴⁷.

43. La vinculación del mayor Eduardo Zamora al deporte —miembro de la F.C.D.O.— debe ser la razón por la que algunos miembros de su brigada lo confundían con el célebre futbolista Ricardo Zamora. Véase el periódico quincenal *Independencia*, órgano de la 18 división, donde viene una semblanza del jefe de la 150 brigada y del comisario Oscar Sánchez. El antiguo comisario del «Andrés y Manso» José Piñero sigue en el batallón y es asiduo colaborador del periódico de la división. Véanse los núms. correspondientes al 3--XII-1937 y 1-X-1937. AHN. SGC. Secc. prensa, seg. 15.

44. AHN. SGC. Secc. Militar, Carp. 787.

45. SHM. Secc. Microfilms. r. 194.

46. *Estampa*, 10-X-1936.

47. SHM. Secc. Microfilms. r. 194.

INDICE

HISTORIA MODERNA (Continuación)

COMUNICACIONES

MARGARITA TORREMOCHA HERNÁNDEZ: <i>Zamoranos en la Universidad de Valladolid durante el siglo XVIII</i>	11
OFELIA REY CASTELAO: <i>El Voto de Santiago en tierras de Zamora: Regímenes contributivos y evolución de las series</i>	21
ALFREDO PRIETO ALTAMIRA: <i>La propiedad comunal en la Comarca de Sayago en el siglo XVIII. Algunos aspectos</i>	47
M. ^a ELISA GONZÁLEZ-MORO ZINCKE: <i>La organización del espacio en la zamorana Tierra de Alba a mediados del siglo XVIII</i>	57
JOSÉ ANDRÉS CASQUERO FERNÁNDEZ: <i>La educación popular en la ciudad de Zamora mediado el siglo XVIII: sistema educativo</i>	65
ANTONIO MAYA FRADES: <i>La organización espacial en las campiñas al sur del Duero: La Comarca de la Guareña a mediados del siglo XVIII</i>	75
FRANCISCO J. CARRIÓN DE ISCAR y MÁXIMO GARCÍA FERNÁNDEZ: <i>Estructura de la cabaña ganadera zamorana a mediados del siglo XVIII</i>	91
MÁXIMO GARCÍA FERNÁNDEZ y FRANCISCO J. CARRIÓN DE ISCAR: <i>Composición del producto agrario y distribución del excedente en la antigua provincia de Zamora, a través del catastro de Ensenada</i>	111
ADELA GIL CRESPO: <i>Algunas notas sobre la estructura agraria de la provincia de Zamora en el siglo XVIII</i>	141
EDUARDO VELASCO MERINO: <i>La evolución demográfica de los arrabales de la ciudad de Zamora durante la 2.^a mitad del s. XVIII</i>	159
M. ^a NIEVES RUPÉREZ ALMAJANO: <i>Aspectos del urbanismo zamorano en el siglo XVIII. La junta de policía</i>	175
ANASTARIO ROJO y JUAN RIERA: <i>La Academia de Matemáticas de Zamora (1789-1803)</i>	195
	595

CONTEMPORANEA

PONENCIAS

- M.^a DOLORES GÓMEZ MOLLEDA y M. SAMANIEGO BONEU: *La Institución Libre de Enseñanza, una obra de reforma educativa y social. Su proyección en Zamora* 205
- MIGUEL-ÁNGEL MATEOS RODRÍGUEZ: *Las relaciones de poder en la sociedad zamorana durante el primer tercio del siglo XX* 237
- BASILIO CALDERÓN CALDERÓN: *La deficiente infraestructura de transportes: Uno de los factores condicionantes del desarrollo y marginación de la provincia de Zamora en el siglo XIX* 251
- M.^a ROSARIO PRIETO GARCÍA: *En torno a las medidas desamortizadoras del trienio liberal (1820-1823): Las repercusiones religiosas en los conventos de regulares de la provincia de Zamora* 263
- A. CARLOS MERCHÁN FERNÁNDEZ: *Gobierno municipal de Zamora en el tránsito al Régimen Constitucional, 1790-1820* 309
- JOSÉ GIRÓN: *Notas para una historia del republicanismo zamorano durante la Restauración*..... 341
- MARIANO ESTEBAN DE VEGA: *Sociedad y empresa periodística en Zamora durante la Restauración (1875-1898)* 359

COMUNICACIONES

- JOSEFA DE LA FUENTE MANGAS y LUIS ANTONIO TORIJA MILLÁN: *Juan Nicasio Gallego en las Cortes de Cádiz* 369
- MARÍA DEL PILAR FIDALGO VÁZQUEZ y PABLO MARTÍN BOBILLO: *Creación de la Provincia de Zamora* 381
- JOSÉ RAMÓN DÍEZ ESPINOSA: *Cambios y permanencias en la estructura de la propiedad. La desamortización en Zamora. Enajenación eclesiástica y pervivencias municipales* 397
- M.^a ISABEL MATILLA GAMAZO: *La redención de bienes eclesiásticos en tierras de Toro ...* 407
- ALFREDO PRIETO ALTAMIRA: *La Enajenación de terrenos de Propios durante la Desamortización de Madoz en la Provincia de Zamora* 413
- JUAN FRANCISCO FERNÁNDEZ VECILLA: *Riqueza y pobreza en la ciudad de Zamora a mediados del siglo XIX (Una aproximación a través de la «Contribución de Inmuebles de 1845)* 423
- RAFAEL SERRANO GARCÍA: *El Ayuntamiento de Zamora y la Revolución de 1868* 435
- JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ: *Juicio al Maestro de Zamora en la Universidad. Siglo XIX* 443
- LUIS P. MARTÍN: *La francmasonería en Zamora en el siglo XIX* 453
- CRISTÓBAL ROBLES MUÑOZ: *La diócesis de Zamora en la Restauración (1875-1902)* . 463
- LEONCIO VEGA GIL: *Regeneracionismo y Educación. La aportación de Santiago Alba ...* 479
- J. M. BURRIEZA MATEOS: *Aproximación a la historia del periodismo zamorano: 1896-1936* 485
- JUAN CARLOS DE LA MATA GUERRA: *Publicaciones periódicas de Benavente (Siglos XIX y XX)* 507
- RAMÓN CASTERÁS ARCHIDONA: *Campesinos castellanos, Institución Libre de Enseñanza y filantropía liberal. La Fundación «Sierra Pambley» y la escuela de Moreruela de Tábara (1897-1936). Apuntes para una historia oral* 527

M. ^a PAZ CORREDERA GARCÍA y JOSEFINA CUESTA BUSTILLO: <i>Historia de la acción social en Zamora en el primer tercio del siglo XX</i>	531
BENIGNO GARRIDO MARCOS: <i>Revolta anti-fiscal en Fermoselle (1901-1902)</i>	553
SEGISMUNDO GARCÍA HERNÁNDEZ: <i>Huelga en los Saltos del Duero. ¿Un conflicto político?</i>	559
GEMA IGLESIAS RODRÍGUEZ: <i>La prensa zamorana ante el inicio de la Guerra Civil (Primer Congreso de Historia de Zamora)</i>	567
JUAN ANDRÉS BLANCO RODRÍGUEZ: <i>Zamoranos en las milicias republicanas. El batallón «Andrés y Manso»</i>	579
CARLOS DOMÍNGUEZ HERRERO: <i>Valor de la monografía</i>	587

ACTAS

ACTAS

ACTAS

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIAN DE OCAMPO"
CSIC
DIPUTACION DE ZAMORA